

INTRODUCCION

Los días 31 de mayo y 1 de junio de 1996 se celebró en Vitoria-Gasteiz el *Seminario sobre Historia de la Geología en la Cuenca Vasco-Cantábrica*, organizado por la Sección de Ciencias Naturales de la Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza. El acto tuvo lugar en el Museo de Ciencias Naturales de Alava y fué presentado por D. Mikel Mintegi, Diputado de Cultura y Euskera de la Diputación Foral de Alava.

La Historia de la Ciencia, entre otras finalidades, intenta conocer los procesos y la evolución de las ideas que han permitido establecer los principios y leyes científicas. En referencia a las Ciencias de la Tierra, la Historia de la Ciencia adquiere especial relevancia en la Geología pues esta es una ciencia eminentemente histórica.

Los conocimientos geológicos quedan reflejados en publicaciones y, muy especialmente, en las cartografías geológicas, ya que sirven de apoyo a trabajos específicos posteriores. Sin embargo, la escasa atención prestada a las cartotecas relegan a sus autores a las citas bibliográficas de libros y artículos. Es decir, gran parte de los trabajos geológicos de tipo cartográfico, en especial los más antiguos, suelen ser olvidados o están mal documentados. En el seminario celebrado en Vitoria-Gasteiz, se pretendía, entre otros objetivos, conocer a los autores que han contribuido de forma más significativa al avance del conocimiento de la Geología de la Cuenca Vasco-Cantábrica, los medios que emplearon e, inclusive, el anecdotario profesional y personal. Es decir, se intentó realizar una prospectiva del conocimiento de la cuenca en el pasado y pasado reciente, para recuperar cualquier información no publicada.

En la actualidad son muchos los kilómetros de pistas que permiten acceder a los afloramientos con vehículos todo-terreno; se disponen de mapas topográficos, fotografías aéreas e imágenes satelitarias. Sin embargo, los pioneros debían realizar sus campañas de campo socorridos por mulos y caballos, y en su mayor parte debieron levantar previamente sus propios esbozos topográficos donde localizar las observaciones. Todo ello acompañado del imprescindible acarreo de alimentación y material para pernoctar. Se trataba, por tanto, de expediciones científicas en toda su extensión, que en la actualidad no suelen ser consideradas al analizar los logros científicos alcanzados.

A través de seis conferencias se expusieron los hitos más relevantes de las exploraciones e investigaciones geológicas en la Cuenca Vasco-Cantábrica, desde el siglo pasado hasta la actualidad; y se mostró la actualidad y futuro de la Geología desde una perspectiva académica y museística. Además, los asistentes pudieron escuchar de los propios protagonistas el inevitable anecdotario, paralelo al discurrir del conocimiento.

El Dr. Jacinto Gómez Tejedor disertó sobre la que fué su tesis doctoral: La vida y obra de Ramón Adán de Yarza. Su conferencia estuvo acompañada de abundante material gráfico original, en la que se pudo constatar la ingente labor realizada por Adán de Yarza en diferentes campos de la geología, paleontología, minería, etc.

El Dr. Joaquín del Valle de Lersundi expuso la progresiva evolución de las ideas en la concepción regional de la cuenca y las instituciones implicadas. Además, departió con los asistentes sobre su amplio e interesante anecdotario puertas afuera del seminario. Su propio quehacer geológico y la relación que le unen con la mayoría de los geólogos que han trabajado y trabajan en la Cuenca Vasco-Cantábrica nos permitió disfrutar de sus sabias observaciones.

El Profesor Pierre Rat analizó, siguiendo una sistemática digna de una exposición científica, la larga sucesión de geólogos que han trabajado y trabajan en la cuenca, entre los que destaca con nombre propio él mismo. La precisa disertación del Profesor Rat nos mostró los constantes y precisos avances de la Universidad de Dijon, ahora Universidad de Borgoña, siguiendo un razonado y preestablecido proyecto global de investigaciones sucesivas.

El Profesor Jose María Tubía analizó la evolución de la Sección de Ciencias Geológicas de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea en sus 25 años de existencia. En una completa exposición, acompañada por abundantes tablas y gráficos, analizó la evolución del profesorado y el comportamiento académico del alumnado, para concluir con una visión de futuro compleja ante el progresivo aumento de vocaciones y los nuevos planes de estudio.

La Dra. Blanca Guarás resumió un interesante ejemplo de análisis histórico y documental: el sondeo de la Plaza de la Virgen Blanca. Las múltiples y variadas vicisitudes que acompañaron al pozo decimonónico no han conseguido empañar los 1021 metros perforados en 1822, hasta hoy uno de los récords mundiales de perforación a percusión. No surgió el agua, y tan solo han quedado una lápida conmemorativa, y un zortziko dedicado al sondeo por el músico Dimas Uruñuela, inspirado en el martilleo del trépano que durante cuatro años, día y noche, acompañó al vecindario vitoriano.

Por último, D. Jesús Alonso, Director del Museo de Ciencias Naturales de Alava, nos mostró un sinfín de materiales geológicos, su análisis y catalogación. Nuevas especies paleontológicas, un valioso fondo mineralógico y petrológico, amén de numerosas actividades divulgativas y docentes, revistas, libros, paneles, etcétera; son prueba de la ingente labor realizada desde el museo anfitrión del evento.

Sin duda, otros muchos colegas pudieron haber mostrado sus experiencias, pero por diversos motivos personales o profesionales no pudieron estar presentes. Una ausencia muy sentida fué la del Dr. José Ramírez del Pozo que, desde empresas ligadas a la exploración petrolífera, participó activamente en el desarrollo de la geología de la Cuenca Vasco-Cantábrica. Sin duda, su nombre es cita obligada en cualquier trabajo geológico sobre la cuenca. Lamentablemente, unas semanas antes de la celebración del seminario, Ramírez del Pozo falleció en Madrid. Sirvan estas líneas introductorias de sentido recordatorio a uno de los investigadores sin cuya obra la Geología de la Cuenca Vasco-Cantábrica todavía sería una gran desconocida.

Luis M. Martínez-Torres